

Análisis

DANIEL HALPERN
Director Tren Digital UC



CARTA ABIERTA DE UN PROFESOR VÍCTIMA DE CYBERBULLYING

Había terminado recién la charla y comenzaba el espacio de preguntas. "Daniel, explicaste qué hacer cuando a jóvenes les hacen *cyberbullying*, pero ¿qué pasa cuando las víctimas son los profes? Porque hoy nosotros estamos sufriendo y nadie hace nada".

Asentí, tomé el rol de experto y comencé a responder. Me paré sobre esa falsa seguridad que el título de doctor entrega. Pero no sabía. Contesté palabras vacías. Hasta que me atreví: "Perdona, pero prefiero pensar bien antes que seguir respondiendo mal". Y así, frente a más de 400 personas, pronuncié esa frase tan difícil de decir: "No sé".

Quiero ser honesto: puedo dar mil ideas y cien consejos, pero en el fondo de mi corazón sigo sin tener la respuesta. Por eso mismo quisiera acompañar a los miles de profesores con su pregunta, escribiéndoles a quiénes quizás sí tengan algo que decir...

Querido papá, mamá: me encantaría decirle "no se preocupe... me da lo mismo". Que cuando uno tiene una condición o se equivoca, y después su hijo con sus compañeros organizan un Muro de Confesiones para burlarse de mí, no me afecta. Entiendo que además usted pueda pensar: "Pero si usted es el profesor y mi hijo solo un estudiante... ¡Qué le importa lo que diga un niño".

Y es cierto, yo soy el profesor... Por eso mismo me gustaría explicarle el dolor que vivo como docente. Comenzaré desde lo más básico: enseño más de 6 horas al día y en casi todo ese período les hablo a estudiantes. Imagine que usted hablara por más de 6 horas diarias, con un promedio de 20 palabras por minuto... Sí, más de 6 mil palabras en un día regular... ¿Si me equivoco solo 10 veces no estaría nada de mal, cierto? Bueno, el 99% de efectividad no sirve con su hijo. Me graba constantemente y espera mi error para subirlo a las redes. Y el solo hecho de pensarlo me hace equivocarme aún más. Quiero ser claro: Cada risa con los teléfonos en la sala y palabras en Instagram rompen mi integridad. Es difícil de explicar, pero están destruyendo mi seguridad. Mis muletillas es lo que más lo divierte. El problema es que yo también veo los TikTok de cada imitación que hace. Podríamos culpar a la pandemia o decir que la generación ha cambiado, pero creo que hay algo más profundo que debe reforzarse en el hogar. Se llama respeto y es la base de toda sociedad. Y... muchas veces comienza por cómo usted se refiere a mi persona cuando habla en los grupos de WhatsApp.